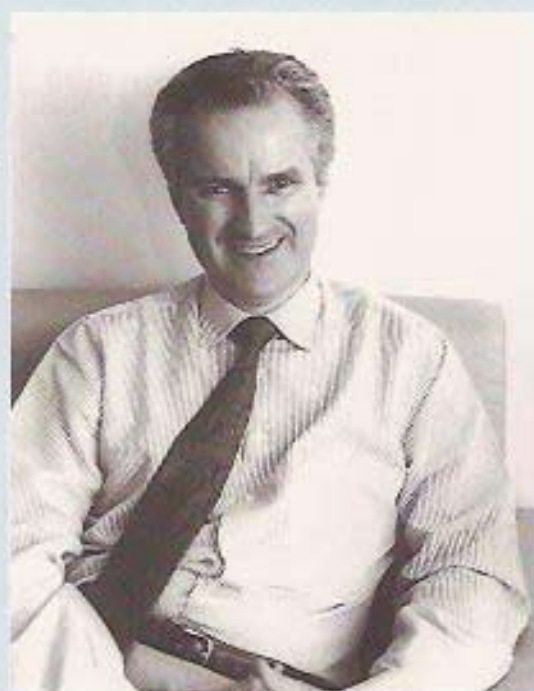


José Manuel Fuente, "El Tarangu", fue uno de los más grandes escaladores de su época -los años 70- y de bastantes épocas más. Para que así constara hubo de afirmarlo y confirmarlo en los más duros puertos de montaña de Europa. Los Alpes y los Pirineos, los Apeninos y los Abruzzos pusieron a prueba su clase y su coraje. Reinó sobre el Stelvio y sobre el Tourmalet. Muchos dos mil le hicieron grande. Pero hubo de ser un pequeño, aunque arrogante monte en el que la carretera apenas sube a los 600 metros de altitud el que se le asociara para siempre en la plenitud. Desde el 6 de mayo de 1974 el Naranco es la Cima Fuente. Aquel día "El Tarangu" consiguió hacer realidad un sueño imposible, como es colmar por completo y a la vez sus esperanzas y la de quienes le querían.

Un deportista participen quienes le quieren. ganan con él. Cuando sólo. Aquel día de lluvia José Manuel Fuente consiguió que quizá haya loportista asturiano. Toba, estuviera o no al como líder de la Vuelademás, como gana-siempre, aunque quidad que nunca, quiso ponsabilidad, aquel bajando el Pajares, del Padrún, hizo una da en el ascenso a la mente, convirtió la en un camino de perque aquel día las ron hasta la cima no ya se habían agotadaban desde la orilla



**Melchor Fernández Díaz**  
Director de la Nueva España y de la Subida al Naranco.

pa para sí y para Cuando gana, otros do pierde, no pierde via y niebla José Ma-la victoria más intensa grado nunca un de-da Asturias le espera-pie de la carretera, ta a España y él llegó, dor. Porque, igual que zá con más intensi-hacer frente a su res-día se jugó la vida cayó en el descenso apuesta al todo o na-Manzaneda y, final-ascensión al Naranco fección. Siempre dijo fuerzas que le subie-eran las suyas, que do, sino las que le desgañitándose, llo-

rando, riendo, gozando, miles y miles de paisanos suyos. Todos los asturianos ganaron aquel día con él.

Desde aquel día el Naranco, como escenario ciclista, quedó asociado para siempre al nombre del Tarangu. Ahora, cuando él, por desgracia se ha ido, el recuerdo se agranda de forma abrumadora. Y lo que era evidencia toma nombre propio. El Naranco es la